

El hámster es un roedor de la familia de los múridos, de la especie *Mesocricetus auratus*.

En un principio, el hámster era un animal propio de las estepas del Este de Europa, pero a medida que los bosques fueron transformándose en estepas agrícolas, se fue extendiendo hasta Centroeuropa.

No se alimenta únicamente de granos de cereales, como muchos suponen, si no que en realidad estos son omnívoros. Estos mamíferos para transportar los alimentos, troceados, se sirven de las bolsas de las mejillas llamados abezones que pueden dilatarse considerablemente, permitiendo acarrear hasta 20 g de alimento y vacía su contenido en la madriguera con la ayuda de sus patas delanteras. Gracias a los abezones, los hámsters guardan la comida hasta las despensas y les permiten sobrevivir al invierno y a los periodos de escasez de alimento.

Los hámsters, en la naturaleza, a lo largo del verano, almacena en despensas especiales enormes cantidades de víveres para el invierno, pudiendo llegar a reunir más de 15 kg. Estas galerías de varios metros de largo y con algunos conductos inclinados (a través de los cuales puede desaparecer a gran velocidad en caso de peligro), conducen a la cámara-nidal, provista de un caliente mullido de heno y situada, por lo general, a uno o dos metros de profundidad.

A finales del otoño, el hámster cierra todas las entradas con tierra y se dispone a hibernar, descendiendo su temperatura hasta unos 5°C. Cada 5-6 días se despierta un momento, come algo de su despensa y hace sus deposiciones en letrinas preparadas al efecto, que casi siempre suelen ser conductos cegados en un extremo.

Cuando un hámster se siente amenazado, se levanta sobre sus patas traseras e hincha las bolsas de las mejillas de manera que, repentinamente, su cabeza parece tres veces más grande, al tiempo que da un amenazante gruñido y se oye un rechinar de dientes y boca. Cuando el hámster se "pone de pie", llama la atención su negro abdomen. Tiene una "coloración cambiada", pues todos los mamíferos, salvo raras excepciones, siempre tienen el abdomen más claro que el dorso.

Existen varias razas de hámsters, como por ejemplo, el hámster dorado o hámster común, el hámster chino, el hámster ruso, el hámster Campell o el hámster Roborowski.

La talla de los hámsters varía según la raza. Así, el hámster común alcanza los 15 cm. La longitud de la cola es de 1 cm. Pesa entre 120 y 180 g.

Tienen 16 dientes por ser un roedor, es decir, 12 molares y 4 incisivos.

El estómago de los hámsters se divide en 2 cámaras, a diferencia de los mamíferos carnívoros. La situación lateral de los ojos les permite a los hámsters tener un campo visual de más de 100°.

El olfato es finísimo en estos animales y les permite reconocerse entre si gracias a la denominada "olor de grupo". Gracias al tacto que es posible mediante las vibrisas (bigotes) el hámster se puede orientar en la oscuridad más absoluta.

El oído es muy preciso y les posibilita poder escuchar ultrasonidos.

Para determinar el sexo de un hámster tenemos que basarnos en esta regla: la distancia entre el orificio sexual y el ano es mayor en machos que en hembras. Podemos observar los testículos en un macho únicamente cuando alcanzan la madurez sexual a partir de la quinta semana de vida.

Los hámsters son animales nocturnos, hecho que implica que desarrollan la actividad por la noche y también son roedores, por lo que causarán desperfectos en distintos componentes de la jaula como las ruedas de plástico, casetas de madera, etc. Por este motivo, es mejor optar por materiales resistentes como el metal para las ruedas o el barro del que puede estar hecha la caseta.

Son animales territoriales, esta característica se manifiesta con el marcaje realizado gracias a las dos glándulas que se localizan en los costados.

El desarrollo de las crías en el hámster pasa por las siguientes fases: a partir del 5° día la madre trae alimentos al nido y es cuando comen alimento sólido por primera vez. A partir del día 14 ya juegan entre si y a partir del día 21 termina el proceso de emancipación.

La finalidad de la limpieza es mantener el pelo bien ordenado para evitar la pérdida de calor.

La longevidad o esperanza de vida del hámster es de entre 2 y 4 años.